

Mensaje nueve

Una tierra de granados

Lectura bíblica: Dt. 8:8; Éx. 28:33-34; 1 R. 7:18-20;
Cnt. 4:3b, 13a; 2 P. 1:3-8

I. En la Biblia los granados representan la plenitud de vida, la abundancia y belleza de la vida y la expresión de las riquezas de la vida—Dt. 8:8; Éx. 28:33-34; 1 R. 7:18-20; Cnt. 4:3b, 13a:

- A. Una granada madura con sus semillas nos da una impresión de la plenitud de vida y de la abundancia y belleza de la vida.
- B. Si experimentamos y disfrutamos a Cristo como el trigo, la cebada, la vid y la higuera, la abundancia de la vida de Cristo estará con nosotros y la hermosura de Cristo estará a nuestro alrededor; ésta es la experiencia que tenemos de Cristo como granada.
- C. Si crecemos en vida hasta la madurez llegaremos a ser granadas—Col. 2:19; 1:28:
 1. Cuanto más estemos dispuestos a ser regidos y restringidos por el Señor Jesús debido a nuestro amor por Él, más crecemos en vida—vs. 13, 28.
 2. Si vemos la visión de lo todo-inclusivo y extenso que es Cristo, concentraremos todo nuestro ser en este Cristo, y Él nos llenará y saturará—v. 12; 2:9, 16-17; 3:10-11:
 - a. Nuestro ser estará ocupado con el Cristo que es vasto, inescrutablemente rico y extenso—Ef. 3:18.
 - b. Para nosotros el vivir será el Cristo que toma posesión de nosotros y nos llena y ocupa consigo mismo—Fil. 1:20-21a; Ef. 3:17a.
 3. Ser perfectos, o plenamente maduros, en Cristo significa ser llenos, saturados y empapados de Cristo—Col. 1:28:
 - a. Esto equivale a tener cada parte de nuestro ser ocupada con Cristo—Ef. 3:17a; Gá. 4:19.
 - b. Esto es el crecimiento en vida y la madurez en vida, el resultado de experimentar al Cristo revelado en Colosenses—2:9, 19; 3:4, 10-11.

II. Habían granadas y campanillas de oro en el borde inferior del manto del sumo sacerdote, lo cual representa la iglesia—Éx. 28:33-34:

- A. La iglesia, en su humanidad, debería estar llena de vida; éste es el significado de las granadas hechas de lino.
- B. La iglesia tiene humanidad para expresar la plenitud de vida y también divinidad para hacer sonar las campanillas de oro:

Mensaje nueve (continuación)

1. La plenitud de vida es expresada en la humanidad de la iglesia, pero la voz de advertencia es expresada en la divinidad de la iglesia (las campanillas de oro).
2. Primero, tenemos la expresión de la plenitud de vida y, luego, el sonido de las campanillas de oro, es decir, el hablar que procede de la divinidad de la iglesia.
3. La belleza de la vida expresada en nuestra humanidad y el sonido divino que procede de las campanillas de oro son señales de una vida de iglesia apropiada.

III. Las doscientas granadas alrededor de los capiteles que estaban en el extremo superior de las columnas del templo representan la expresión de las riquezas de la vida—1 R. 7:18-20; 2 Cr. 3:15-16; Jer. 52:22-23:

- A. Aquellos que se juzgan a sí mismos (bronce) y se consideran a sí mismos como nada podrán llevar la responsabilidad plenamente en medio de una situación entrelazada y complicada (redes de obra de malla y guirnaldas de obra de cadenillas) debido a que no viven por cuenta propia, sino por la fe en Dios (forma de lirios); por tanto, ellos expresan las riquezas de la vida a doscientos por uno (granadas)—1 R. 7:15-22.
- B. De cada cien granadas, noventa y seis estaban expuestas al aire libre y cuatro estaban cubiertas—Jer. 52:22-23:
 1. La expresión de las riquezas de la vida es eternamente completa, en la frescura de la resurrección y en el Espíritu.
 2. El hecho de que cuatro de cada cien granadas estaban escondidas indica que nuestro ser natural, nuestra vida natural y nuestro yo deben estar ocultos.
 3. Cuando nuestro ser natural desaparece, tenemos las noventa y seis granadas, la rica expresión de la vida de Cristo en la realidad del aire espiritual.

IV. Según El Cantar de los Cantares, las granadas tienen un significado espiritual en la experiencia progresiva de la comunión amorosa que, como individuo, un creyente tiene con Cristo—4:3b, 13a; 6:7, 11; 7:12; 8:2b:

- A. “Tus mejillas, como gajos de granada / detrás de tu velo”—4:3b; 6:7.
- B. “Al vergel de los nogales descendí / a ver la frescura del valle, / a ver si brotaban las vides, / si florecían los granados”—v. 11.

UNA TIERRA DE GRANADOS

Mensaje nueve (continuación)

- C. “Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; / veamos si brotan las vides, / si están en cierne, / si han florecido los granados; / allí te daré mis amores”—7:12.
 - D. “Te haría beber vino sazonado, / hecho del zumo de mis granadas”—8:2b.
 - E. “Tus renuevos son vergel de granados / con frutas escogidas”—4:13a:
 - 1. En el disfrute que Cristo tiene de Su amada, ella es un huerto cerrado donde crecen toda clase de plantas de diversos colores, que representan las diversas expresiones de la vida interior, y cuyas fragancias son variadas, que representan la rica expresión de la vida madura—vs. 13-14.
 - 2. Esto se convierte en la hermosura de la amada para el Señor; la que ama a Cristo es ahora rica en vida, pues produce frutos nutritivos y refrescantes, despide dulces fragancias y exhibe hermosos colores para el disfrute de Cristo.
- V. En 2 Pedro 1:3-8 vemos el desarrollo de las virtudes excelentes mediante el disfrute de la naturaleza divina:**
- A. “Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad” componen los varios aspectos de la vida divina, tipificados por las riquezas del fruto de la buena tierra—v. 3:
 - 1. La vida es interior, por lo cual nos capacita para vivir, y la piedad es exterior como expresión externa de la vida interna.
 - 2. La vida es la energía interna, la fortaleza interna, para producir la piedad externa, la cual lleva a la gloria y tiene como resultado la gloria.
 - B. Podemos considerar que la fe es la semilla todo-inclusiva de vida, y que el amor es el fruto en su pleno desarrollo—vs. 3, 8.
 - C. Finalmente, tendremos el pleno desarrollo y madurez en vida que procede de la semilla de fe, por medio de las raíces de la virtud y el conocimiento, el tronco del dominio propio y las ramas de la perseverancia y la piedad, para el florecimiento y el fruto del amor fraternal y el amor—vs. 5-8.